



Política exterior de Argentina

Pablo Biderbost (ed.)

2020. Madrid: Universidad Pontificia Comillas

139 páginas.

ISBN: 978-84-8468-844-0



María Elena Ginés Castillo

elena.gines@alu.comillas.edu

Graduada en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación, Mención en Economía y Negocios

Blanca Marabini San Marín

blancamarsanm@gmail.com

Graduada en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación, Mención en Política Exterior y Seguridad Internacional

Esta publicación nace fruto de las Jornadas de Política Exterior de Argentina celebradas en marzo de 2019 de la mano del Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pontificia Comillas. Cabe destacar el papel de Pablo Biderbost (Universidad Pontificia Comillas) como editor de esta publicación.

En el primer capítulo, Eduardo Michel (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina) recorre la actualidad de la política exterior de Argentina. Hace especial hincapié en los objetivos comerciales de Argentina, como la apertura y profundización de nuevos acuerdos que permitan diversificar las exportaciones, estimular las inversiones y mejorar la competitividad en las cadenas de producción. Asimismo, destaca la importancia de las relaciones bilaterales, entre las que considera vitales las mantenidas con España, Brasil, Uruguay y Paraguay. Respecto a la situación regional, Michel repudia la situación vigente en Venezuela y Nicaragua, dada la falta de garantía de derechos y libertades para los ciudadanos de estos países. Por último, muestra el compromiso fortalecido que Argentina viene cumpliendo en la lucha contra el narcotráfico; la corrupción, en concreto en forma de delincuencia organizada transnacional, y el terrorismo.

En segundo lugar, Atilio Molteni (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina) ofrece una explicación exhaustiva

y clarificadora de los antecedentes diplomáticos del conflicto comúnmente conocido como la cuestión o la guerra de las Malvinas. Los antecedentes del enfrentamiento cogieron especial fuerza en los años 60 tras la Resolución 1514/60, que marcó el fin del colonialismo. El Reino Unido contaba con 186 años de asentamiento en las Malvinas, mientras que Argentina no los consideraba legítimos ni tampoco cercanos a la autodeterminación. Así, en 1982 se desencadenó el enfrentamiento militar, tras varios intentos de negociación para evitarlo. El Reino Unido obtuvo la victoria diplomática tras recibir el apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU y, pese a la resistencia mostrada tanto por el Gobierno como por la población argentina, las tropas militares argentinas se rindieron.

En el tercer capítulo, Sebastián Molteni (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina) aborda la Iniciativa Cascos Blancos que consiste en la prestación de asistencia humanitaria internacional basada en la cooperación, la solidaridad y la participación comunitaria. Esta iniciativa fue creada por el Gobierno argentino en 1998 y ya desde su inicio contaba con el respaldo de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos. Algunos campos en los que han prestado servicio son las emergencias siconaturales y la posterior rehabilitación y reconstrucción; la gestión integral del riesgo y resiliencia de terremotos o desastres; y la rehabilitación y desarrollo sostenible. Por último, cabe destacar

la colaboración con el sector privado, para trabajar en el desarrollo sostenible, así como las labores de voluntariado que ofrecen.

Luis María Sobrón (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina) resume la evolución migratoria de Argentina desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad en el cuarto capítulo de este libro. Las mejoras en las condiciones agrarias y sanitarias a finales del siglo XIX, junto con la Revolución Industrial iniciada en el Reino Unido, favorecieron el auge de la población y la consiguiente migración. El propósito de Argentina fue atraer migración sobre todo anglosajona, aunque la mayoría vino de Italia y España. La gran segunda ola de migrantes a Argentina se produjo en la segunda mitad del siglo XX, provenientes de países limítrofes y de América Latina. En lo sucesivo, Sobrón explica en este capítulo, por un lado, los cuatro tipos de emigración argentina y, por otro, la vinculación que Argentina genera con sus emigrados para facilitar la vuelta de los que han salido a buscar mejores condiciones para desempeñar labores de investigación y, sobre todo, para que se respeten sus derechos tanto sociales como judiciales en el extranjero.

Los capítulos posteriores describen los patrones de relación entre Argentina y diversas regiones del mundo. El quinto, elaborado por Asunción Taboada (Uppsala Universitet), Pablo Biderbost (Universidad Pontificia Comillas) y Guillermo Boscán (Universidad de Salamanca), y el sexto, escrito por Cristina Bravo (Universidad Pontificia Comillas), Raquel López Garrido (Universidad Pontificia Comillas) y Nalia Rochin (BB&R), se centra en la relación de Argentina con Estados Unidos y América Latina, respectivamente. De manera casi complementaria, describen cómo la balanza que marca la importancia concedida a una u otra región en el marco de la política exterior argentina ha fluctuado durante los mandatos de los diversos presidentes que se han sucedido desde el retorno a la democracia en 1983. Así, cuando Raúl Alfonsín asume la presidencia, se produce un primer alineamiento débil con EE. UU. que en ocasiones se solapa con la voluntad de integrarse en la región latinoamericana pero no es incompatible con ella. Durante la presidencia de Carlos Menem, la integración regional queda relegada a un segundo plano y Argentina se embarca en lo que se conoce como “relaciones carnales” con EE. UU. Esta

tendencia continuará durante los breves mandatos de Fernando de la Rúa y Eduardo Duhalde, si bien se encuentra cierto equilibrio con la integración regional. Hacia el final de la presidencia de Duhalde se produce un punto de inflexión en las relaciones con EE. UU. que deja entrever el enfoque que se tomaría durante la era kirchnerista. Néstor Kirchner adopta una narrativa fundamentalmente antiestadounidense como parte de su ferviente apuesta por la integración latinoamericana, una apuesta que se mantiene durante el mandato de Cristina Fernández de Kirchner. Tratan por último el mandato de Mauricio Macri, en el que se recomponen las relaciones con EE. UU., que pasa a ser una de las principales vertientes de la política exterior argentina, junto con MERCOSUR y la Unión Europea.

Florencia Rubiolo (CIECS-CONICET y Universidad Católica de Córdoba y Conicet, Argentina) describe en el capítulo siete el papel de los dos grandes socios no tradicionales en la política exterior argentina: los Estados asiáticos y los Estados africanos. Aunque Argentina carece de una estrategia definida que gobierne sus relaciones con estas regiones, ambas han jugado un papel importante en la búsqueda de diversificación de sucesivos presidentes del país rioplatense. En el caso de Asia, el rápido crecimiento de la región ha llevado a Argentina a estrechar sus vínculos con países como China o India, así como con la ASEAN. China es de especial relevancia en los ámbitos comercial y financiero, pero la creciente asimetría entre los dos ha llevado a Argentina a intensificar sus relaciones con India y el sudeste asiático, de forma que disminuya su dependencia de China. El peso del continente africano en la política exterior argentina es menor, pero también se han intensificado algunos aspectos, en especial la relación comercial con el norte de África y la cooperación sur-sur.

El octavo y último artículo, obra de Sonia Alda Mejías (Instituto Real Elcano), presenta los lazos entre Argentina y España, que describe como no solo diplomáticos, sino también lingüísticos, culturales y sociales. Destaca la intensidad de estos lazos en el ámbito comercial, en las inversiones y en lo relativo a los flujos migratorios entre ambos países. No obstante, la autora subraya la ausencia, por parte de ambos países, de una política bilateral regular, debido al modelo de relaciones igualitarias hacia toda la región latinoamericana por el que aboga España y a la

fluctuación de la política exterior argentina con cada presidencia. También enfatiza las relaciones entre España y Argentina en el marco de las negociaciones entre MERCOSUR y la Unión Europea.

En general, el volumen *Política exterior de Argentina* recoge de forma acertada las dimensiones fundamentales de las relaciones internacionales de este país durante las úl-

timas décadas. Aborda tanto la evolución de la estrategia argentina en lo relativo a sus lazos con diversas regiones como sus flujos migratorios, sin dejar de pasar por des- acuerdos históricos e iniciativas humanitarias en el ámbito internacional. Así, constituye un vademécum para la comprensión del papel del país rioplatense en el sistema internacional actual.